





Joel Unger, Tennyson Ferrada y, al fondo, Coca Guazzini

RESEÑA

Fantasmas en la Frontera

□ **Obra de Gustavo Meza en el Camilo Henríquez comienza bien, pero decae en su segundo acto**

El dramaturgo Gustavo Meza tuvo la fortuna de contar con el apoyo de un buen director del mismo nombre y un afiatado elenco. Su "folletín dramático", llamado *¿Quién dijo que el fantasma de don Indalicio había muerto?* tiene aciertos en su primer acto, pero decae más de lo conveniente en el segundo.

En un plano formal, lo interesante es la manera en que la obra se emparenta a la estructura de la telenovela. El decorado (Ricardo Moreno) aprovecha al máximo el limitado espacio del escenario del Camilo Henríquez y su primer plano corresponde al exterior de una de esas típicas casas con tejuelas de alerce de la región de la Frontera. Detrás están la habitación de don Benjamín, dueño del fundo, y la de su hija, Blanca. La acción transcurre a comienzos del siglo.

En escenas por lo general breves, la acción pasa de uno a otro de estos ambientes con considerable agilidad; muchas veces

bien con una frase incisiva, cargada de humor.

La soltura con que el autor-director Meza trabaja estos recursos (sobre todo en el primer acto) es lo mejor del espectáculo. Rudy, el mayordomo (Hernán Vallejo), cumple el rol de mercenario sin escrúpulos que, obedeciendo órdenes de don Benjamín (Tennyson Ferrada), extermina a los indios de la región, al parecer porque implican el peligro de usurparle las tierras al hacendado.

Hay conflictos entre Pilar, su segunda esposa (Joel Unger), y su hija (Coca Guazzini); otra parte del intríngulis es Cornelio (Gonzalo Robles), hijo ilegítimo del dueño de casa, quien aspira a ser reconocido, mientras don Indalicio (también interpretado por Ferrada) es el sabroso fantasma del padre Benjamín y hace sus apariciones en un pintoresco corcel, empujado por indios también fantasmales. Expresa actitudes que contrastan con las de su hijo y hay enredos a granel, asesinatos (fuera de aquél de los indios), lios familiares y hasta de índole tributaria cuando aparece un recaudador de impuestos (Aralibar Marañón).

Los personajes femeninos (aunque bien interpretados) se perfilan como un tanto endeables y hasta se destaca algún parlamento poco propio de mujer de comienzos de siglo. En lo demás hay partes muy amenas, pero en su conjunto la obra es muy inferior a, por ejemplo, *El último tren*, obra en que Meza incurrió en el melodrama. Lo que sí es muy sólido y dig-

Fantasmas en la frontera [artículo] H. E.

Libros y documentos

AUTORÍA

H. E.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1982

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Fantasmas en la frontera [artículo] H. E. fot.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile